



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Sociología

Materia:

De la teoría social de Marx a la
Teoría crítica latinoamericana

Trabajo monográfico:

**La construcción de “hombres
y mujeres nuevas” en el Socialismo.
Una aproximación al pensamiento
y la práctica política del Che.**

Autora:

Agustina Elorza



www.cipec.nuevaradio.org

La construcción de “hombres y mujeres nuevas” en el Socialismo. Una aproximación al pensamiento y la práctica política del Che.

Introducción

La Revolución Cubana puede ser concebida como una “*herejía*”¹ si se la analiza desde una lectura marxista ortodoxa y mecanicista. En este marco me interesa centrarme en **la gran importancia que ocupa en el pensamiento y acción del Che Guevara el factor subjetivo, y el rol que juega desde su visión, la cultura, la moral y la educación en la formación de la conciencia comunista para la transición y consolidación del Socialismo.**

Este componente de la Revolución, expresado en la necesidad de construir “**el hombre nuevo**”, no se da de forma aislada en el pensamiento del Che. Se asienta en una concepción de la historia específica y en una visión crítica del determinismo de las fuerzas productivas. Así, el Che y Fidel Castro, se alejan de aquellas lecturas mecanicistas para las cuales las fuerzas productivas deben desarrollarse plenamente para que pueda surgir una conciencia socialista. Bajo esta visión podría pensarse que solo basta con sentarse a esperar el pleno desarrollo de las fuerzas productivas y el arribo del socialismo y sus hombres y mujeres nuevas. Por el contrario, para el Che, “*Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo*”². Hay entonces dos pilares en la construcción del Socialismo: “la formación del hombre nuevo y el desarrollo de la técnica”.

Lejos de correr la historia su propio curso lineal, donde están determinadas de antemano una serie fija de etapas a seguir, vemos en el Che una lectura de la historia como proceso no estático, donde para alcanzar el comunismo es necesario, a la par de construir la base económica, desarrollar, mediante la educación directa e indirecta, “*una conciencia en la que los valores adquieran categorías nuevas*”.³

Frente a la concepción teórica y revolucionaria del Che Guevara, donde hombres y mujeres de la revolución ocupan un lugar central en el tránsito y consolidación del Socialismo resultará interesante rastrear los vínculos de esta “visión humanista” con el pensamiento y la teoría de Carlos Marx y de otros marxistas.

¹ Kohan, Nestor “El Che Guevara y la filosofía de la praxis” Cuadernillo Nro. 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara. Pag. 37

² Guevara, Ernesto “El Socialismo y el hombre en Cuba”, La Habana, 1965. Carta enviada a Carlos Quijano, editor del Semanario uruguayo Marcha, y publicada en la edición del 12 de marzo de 1965

³ *Ibíd.*

La revolución y el “hombre nuevo”

El primero de enero de 1959 triunfa la Revolución Cubana. Bajo la conducción del Comandante Fidel Castro y el Che Guevara; esta revolución se declarará marxista-leninista en 1960-61. La revolución en un comienzo “humanista” al definirse posteriormente como socialista, no olvidó dicho humanismo, si no que, parafraseando a Löwy, fue *“negado-conservado-sobrepasado por el nuevo humanismo marxista de los revolucionarios cubanos”*.⁴

El triunfo de la revolución en Cuba, puso en cuestión la concepción etapista, propia del marxismo ortodoxo y dogmático y según la cual una de vez desarrolladas plenamente las fuerzas productivas surgirá una conciencia socialista. Así desde esta mirada del materialismo determinista la revolución en Cuba sería una “herejía”.⁵ Herejía no solamente por haber transgredido el pasaje por las etapas correspondientes (pasaje previo por la revolución democrático-burguesa, en el caso de Latinoamérica, agraria antiimperialista) sino también por los debates en torno a la necesidad de crear un *“socialismo anticapitalista no mercantil, en un país subdesarrollado”*⁶ y por **el rol central que ocuparán en el proceso revolucionario hombres y mujeres, el desarrollo y construcción de la conciencia y de determinadas subjetividades históricas**. Así, en todos estos temas (económicos, políticos, sociales, culturales) el Che hará un gran aporte: proponiendo el Sistema Presupuestario de Financiamiento, impulsando y siendo ejemplo del trabajo voluntario como forma de transformar la subjetividad en torno al trabajo, y sobretodo **poniendo en el centro de los debates y acciones, la necesidad de transformarse en la praxis, hombres y mujeres, para superar los valores del capitalismo por nuevos valores que permitan construir el socialismo, construyendo así la conciencia socialista**.

El pensamiento y la acción del Che condensan entonces, una visión particular de la historia y del rol del factor subjetivo, la cultura, la educación y la ética en los procesos revolucionarios. Para llegar al comunismo se debe tener en cuenta dos líneas fundamentales: el desarrollo de la conciencia del hombre comunista así como la “creación del medio material comunista”.⁷

⁴ Löwy Michael, “El pensamiento del Che Guevara. Primera parte: la filosofía del Che.” Cuadernillo Nro. 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara. Pag. 51

⁵ Kohan, Néstor “ El Che Guevara y la filosofía de la praxis” Cuadernillo Nro. 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara. Pag. 37

⁶ Ibíd. Pag. 38

⁷ Guevara, Ernesto. “Algunas reflexiones sobre la transición socialista” Carta a Fidel Castro, 1965. Material de formación política de la Cátedra Che Guevara, Colectivo Amauta. Pag. 6

Hacia la construcción del hombre nuevo: conciencia, moral comunista y educación

En “**El Socialismo y el hombre en Cuba**” (1965)⁸ el Che condensa varios aspectos necesarios para la construcción del Socialismo. Lejos de ser un manual, quedan allí plasmadas tareas muy complejas para la construcción de los hombres y mujeres nuevas. Se condensan también aquí varias aristas de su pensamiento y su práctica política; aristas que aparecerán reiteradamente en sus discursos, cartas y escritos.

En esta carta enviada al editor del Semanario uruguayo, Guevara da cuenta de modo muy claro cómo determinado desarrollo de las fuerzas materiales y el advenimiento de la Revolución no dan a luz de la noche a la mañana la **conciencia socialista**. Hombres y mujeres, sujetos activos de la construcción del socialismo en Cuba, no son productos acabados. Los protagonistas de la nueva sociedad en construcción traen consigo las “taras del pasado”, fruto de la enajenación en el capitalismo donde la ley del valor “actúa en todos los aspectos de la vida”, sin que “el individuo (...) se percate”. De este modo, es necesario a la par de construir la base material, de desarrollar la técnica, “hacer al hombre nuevo”.

Diversos son los sujetos que deben aportar a la tarea de construir hombres y mujeres nuevas. Guevara destaca principalmente el rol de la Juventud, del Partido, en tanto vanguardia de la Revolución, y los propios individuos. Al no haberse desarrollado plenamente la conciencia social, la sociedad continúa necesariamente dividida en dos grupos: la vanguardia y la masa. Así, la vanguardia organizada en el Partido, debe ser el “ejemplo vivo” de laboriosidad y sacrificio, para la masa, que aún conoce insuficientemente los valores nuevos. La juventud por su parte, es relevante ya que es “*la arcilla maleable con que se puede construir al hombre nuevo sin ninguna de las taras anteriores*”.⁹

Guevara plantea entonces, **la importancia de la educación, directa e indirecta**, de la autoeducación y de los estímulos morales, en este proceso consciente. La educación directa es aquella que es ejercida mediante el aparato educativo del Estado y el aparato de divulgación del partido. Cuando esta práctica ha dado sus frutos, no tarda en convertirse hábito y la masa cumple el rol de presionar a quienes aún no se han educado. Esta última es la forma de educación indirecta a la que el Che hace mención. Resulta también de suma importancia movilizar a las masas mediante estímulos morales, y a su vez, para que

⁸ Guevara, Ernesto “El Socialismo y el hombre en Cuba”, La Habana, 1965. Carta enviada a Carlos Quijano, editor del Semanario uruguayo Marcha, y publicada en la edición del 12 de marzo de 1965.

⁹ Guevara, Ernesto “El Socialismo y el hombre en Cuba”, La Habana, 1965 Pag. 16

estos tengan vigencia en la vida cotidiana, *“es necesario el desarrollo de una conciencia en la que los valores adquiera categorías nuevas”*.¹⁰

Siguiendo al Che, podemos decir que este proceso de educación y transformación constante es indispensable para la construcción del Socialismo, ya que de algún modo, los individuos deben deshacerse de los “vicios” que arrastran del capitalismo (que mediante la educación, el arte y la cultura ha logrado penetrar exitosamente en ellos). Estos vicios, “taras” como las llama Guevara, no son extirpadas al momento de concretarse la Revolución o bajo determinadas condiciones materiales; su supresión se logra mediante un complejo proceso en donde resulta necesario sembrar nuevos valores socialistas, construyendo en la praxis, hombres y mujeres nuevas. Retomando al Che en otro escrito: *“El comunismo es una meta de la humanidad que se alcanza conscientemente; luego, la educación, la liquidación de las taras de la sociedad antigua en la conciencia de las gentes, es un factor de suma importancia, sin olvidar, claro está, que sin avances paralelos en la producción no se puede llegar nunca a tal sociedad.”*¹¹

Vemos entonces como la concepción del “hombre nuevo” no corresponde a una lectura voluntarista de la práctica. En varios escritos y discursos, el Che deja bien en claro que sin el avance paralelo de la técnica, sin determinado desarrollo en las fuerzas productivas, no será posible la construcción del Socialismo en Cuba. La unión entre la técnica y la conciencia se expresa en los símbolos del pueblo cubano, que el Che mencionara a los jóvenes comunistas en 1962: *“el estudio, el trabajo y el fusil”*.¹²

Lejos de dar este proceso como resultado individuos perdidos en la masa, reproductores de dogmas, en la nueva sociedad *“los hombres tendrán características distintas”*, y a su vez irán adquiriendo *“cada día más conciencia de la necesidad de su incorporación a la sociedad, y al mismo tiempo, de su importancia como motores de la misma”*¹³. Lidia Turner Martí, en su trabajo a cerca del pensamiento pedagógico del Che, en referencia a este aspecto, expresa: *“(el) sistema de valores, que guía al hombre en su acción cotidiana, no se transmite por herencia genética, no se inocular por vía externa ni se introduce en él, sino que se forma internamente, mediante la constante contradicción de las influencias externas.”*¹⁴ Y continúa la autora diciendo: *“La sociedad en su conjunto y la educación en especial puede contribuir a que el sistema de valores que forma cada individuo en Cuba tenga rasgos básicos comunes que los*

¹⁰ Ibid. Pag. 7

¹¹ Guevara, Ernesto “Obras 1957-1967”, t. II, Editorial Casa de las Américas, La Habana, 1970, p. 259. Citado en Turner Martí Lidia, “El pensamiento pedagógico del Che”, Buenos Aires, Editorial Nuestra América, 2010.

¹² Guevara, Ernesto “¿Que debe ser un joven comunista”

¹³ Guevara, Ernesto “El Socialismo y el hombre en Cuba”, La Habana, 1965. Materiales de la Cátedra Che Guevara. Pag. 9

¹⁴ Turner Martí Lidia, “El pensamiento pedagógico del Che”, Buenos Aires, Editorial Nuestra América, 2010. Pag. 29

*acerque en objetivos, sin que se eliminen las diferencias individuales, sino, por el contrario, para que, propiciado por el trabajo colectivo, se acentúen las individualidades.”*¹⁵

Frente a aquellas visiones donde se cree que en el comunismo el individuo se pierde en la masa, el Che permite ver que hay una *“estrecha unidad dialéctica (...) entre el individuo y la masa, donde ambos se interrelaciona y, a su vez, la masa, como conjunto de individuos, se interrelaciona con los dirigentes”*¹⁶

Del trabajo en el capitalismo al trabajo en el comunismo

Uno de los rasgos fundamentales que debe tener en cuenta la educación y autoeducación de los hombres y mujeres en el Socialismo, es la nueva condición que debe adquirir el trabajo. El trabajo en el capitalismo está ligado a la satisfacción de necesidades animales, el hombre se encuentra enajenado al no pertenecerle los medios de producción y trabajar para el capitalista, limitándose a satisfacer sus necesidades para reproducir su vida y la de su familia. Para Marx, bajo las condiciones materiales del capitalismo, el trabajador desciende al nivel de una mercancía miserable: los medios de producción no le pertenecen, y *“el trabajador se vuelve más pobre a medida que produce más riqueza y a medida que su producción crece en poder y en cantidad”*¹⁷. Bajo estas relaciones, el trabajador produce un objeto que se le opone como un “ser ajeno”; su propio trabajo se encarna en un objeto que ya no le pertenece. Así *“la realización del trabajo aparece en la esfera de la economía política como una invalidación del trabajador, la objetivación como una pérdida y como servidumbre al objeto y la apropiación como enajenación”*¹⁸

Al igual que los rasgos más vinculados con los valores y la moral comunista, determinadas condiciones materiales no garantizan que inmediatamente el trabajo sea concebido por quienes lo realizan como un *“grato deber social”*¹⁹. El trabajo se encuentra también, aún en el socialismo, atravesado por las “taras” del capitalismo. El Che hacía hincapié constantemente en que la transición al socialismo conlleva sacrificio y disciplina, también en el ámbito del trabajo.

En el capitalismo el trabajador se encuentra enajenado: en su relación con los productos de su trabajo(al objetivar su trabajo en un producto, este ya no le pertenece, se le presenta como ajeno), se encuentra enajenado en el propio proceso de producción. *“El trabajador solo se siente a sus anchas, pues, en sus*

¹⁵ Ibíd. Pag. 29

¹⁶ Guevara, Ernesto “El Socialismo y el hombre en Cuba”, La Habana, 1965. Materiales de la Cátedra Che Guevara. Pag. 4

¹⁷ Marx, Karl, “Manuscritos económicos y filosóficos - 1844” en Fromm, Erich, “Marx y su concepto del hombre”, Buenos Aires, 1991, Editorial Fondo de Cultura Económica. Pag 104

¹⁸ Ibíd.

¹⁹ Guevara, Ernesto “¿Que debe ser un joven comunista” en Cuadernillo Nro 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara. Pag. 13

*horas de ocio, mientras que en el trabajo se siente incómodo. Su trabajo no es voluntario sino impuesto, es un trabajo forzado”*²⁰.

En un discurso dirigido a los jóvenes comunistas, el Che era claro al expresar que el trabajo aún no ha adquirido su verdadero sentido, aún continua siendo un deber que se sufre y se padece, como en el capitalismo. Así, explica esta falencia por el hecho de que aún *“No hemos sido capaces de unir al trabajador con el objeto de su trabajo (...) y de impartirle al trabajador conciencia de la importancia que tiene el acto creativo que día a día se realiza.”*²¹ Sin bien en el comunismo cambian las relaciones objetivas, vemos como para el Che era necesario realizar todo un esfuerzo mediante la educación, la formación y la práctica para que esto se modifique: para que el trabajo adquiriera el carácter de “un grato deber social”. Estas “taras” del trabajo en el capitalismo inevitablemente se trasladan hacia el presente. El esfuerzo entonces debe estar puesto en *“hacer del trabajo algo creador”*²². Al respecto también expresa que *“(al hombre) todavía le falta el lograr la completa recreación espiritual ante su propia obra, sin la presión directa del medio social, pero ligado a él por los nuevos hábitos.”*²³ Cuando esto se logre, según Guevara, podremos hablar de comunismo.

Los hombres y mujeres del socialismo, al alcanzar su conciencia plena como ser social, como parte de esta nueva sociedad, se reapropiarán *“de su naturaleza a través del trabajo liberado y la expresión de su propia condición humana a través de la cultura y el arte”*.²⁴

El trabajo liberado le brinda al trabajador la conciencia en torno a la importancia de la tarea que día a día realiza, y le permite a su vez reapropiarse de la propia naturaleza. Sin embargo, el trabajo también es fundamental para aportar a la construcción de las bases materiales de la nueva sociedad. En palabras del Che, *“no puede haber defensa del país solamente en el ejercicio de las armas, prestos a la defensa, sino que, además debemos defender el país construyéndolo con nuestro trabajo y preparando los nuevos cuadros técnicos para acelerar su desarrollo en los años venideros”*²⁵. El desarrollo de la técnica logrado mediante el trabajo, brinda las *“condiciones para una mayor libertad”*.²⁶

²⁰Marx, Karl , “Manuscritos económicos y filosóficos - 1844” en Fromm, Erich, “Marx y su concepto del hombre”, Buenos Aires, 1991, Editorial Fondo de Cultura Económica. Pag.108

²¹Guevara, Ernesto “¿Que debe ser un joven comunista” en Cuadernillo Nro 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara. Pag. 15

²² Ibid. 15

²³ Guevara, Ernesto “El Socialismo y el hombre en Cuba”, La Habana, 1965. Materiales de la Cátedra Che Guevara. Pag. 12

²⁴ Ibid. Pag 11

²⁵ Ibid. Pag 12

²⁶ Ibid. Pag. 12

Sin embargo, no se trata solamente de contentarse con realizar el propio trabajo y cumplir con la jornada laboral establecida. El Che introduce con mucha fuerza el **trabajo voluntario**, siendo el él principal ejemplo.

El trabajo voluntario sienta sus bases en la *“apreciación marxista de que el hombre realmente alcanza su plena condición humana cuando produce sin la compulsión de la necesidad física de venderse como mercancía.”*²⁷

Guevara insiste en que *“no es el trabajo lo que esclaviza al hombre sino que es el no ser poseedor de los medios de producción”*²⁸ y que por lo tanto al haber comenzado Cuba su lucha reivindicatoria y haber triunfado la Revolución, se ha ido recuperando (no automáticamente, sino en un proceso constante) *“frente al trabajo la vieja alegría, la alegría de estar cumpliendo con un deber, de sentirse importante dentro del mecanismo social (...).”*²⁹ Así, el trabajo voluntario se convierte en la vía fundamental para profundizar la conciencia revolucionaria, más que ningún otro medio.

La ventaja del trabajo voluntario (realizado sin remuneración económica adicional y realizando horas por fuera del las horas habituales de trabajo) es que les permite a quienes lo ponen en práctica, comprender la cohesión que existe entre “dos factores que la técnica productiva capitalista mantenía siempre separados (...)”: el trabajo manual y el trabajo administrativo/intelectual. Así, desde el Ministerio de Industrias se impulsará constantemente la participación de todos los trabajadores en el trabajo voluntario, pero al mismo tiempo serán el Che, Fidel y otros miembros de la Revolución los primeros en ponerlo en práctica, expresando que *“estamos siendo conscientes y consecuentes con lo que decimos, y que, por lo tanto, tenemos derecho a pedir algo más de nuestro pueblo”*³⁰

En un comunicado del Ministerio de Industrias, el Ministerio de Industria Azucarera y el Ministerio de Justicia, con colaboración de la Central Sindical de Trabajadores de Cuba se llamaba a toda la sociedad, y en especial a otros organismos a participar del trabajo voluntario en sus fábricas y en otras ramas de actividad. Así en uno de los puntos de este comunicado caracterizaban al trabajo voluntario como *“una escuela creadora de conciencia, es el esfuerzo realizado en la sociedad y para la sociedad como aporte*

²⁷ Ibíd. Pag. 12

²⁸ Guevara, Ernesto. Discurso en la entrega de certificados de trabajo comunista en el Ministerio de Industrias, 15 de agosto de 1964. Pag. 1

²⁹ Ibíd. Pag.2

³⁰ Ibíd. Pag. 2

individual y colectivo, y va formando esa alta conciencia que nos permite acelerar el proceso del tránsito hacia el comunismo”³¹.

Vemos entonces el rol que le fue dado a esta forma de trabajo en la formación de los hombres y mujeres nuevas, en tanto permitía en la práctica darle al trabajo las características propias del trabajo en el comunismo, deshaciéndose poco a poco de las taras del capitalismo. A su vez permitía aportar al desarrollo de la técnica, de las bases materiales y de la conciencia de los trabajadores.

De la teoría social de Marx a la filosofía de la praxis del Che

Hasta aquí venimos caracterizando principalmente el pensamiento y la práctica política del Che en torno a la creación de hombres y mujeres nuevas, fundamentales para la consolidación del Socialismo. Crear hombres y mujeres nuevas implica realizar un esfuerzo permanente desde la educación (directa e indirecta) y mediante estímulos morales para eliminar las “taras” del capitalismo, establecer un nuevo sistema de valores y transformar la condición que adquiere el trabajo, consolidando de esta manera la conciencia socialista. Así, “el tema del hombre nuevo como fin último, como estrella polar de la revolución socialista, es la piedra de toque, la idea fuerza central del humanismo revolucionario del Che, a la luz de la cual hay que comprender todo su pensamiento político”³²

Este conjunto de ideas y reflexiones del Che Guevara, no emanan solamente desde la práctica. Así lo hacen, pero en un diálogo reflexivo con la teoría. El Che no fue solo el “guerrillero heroico” ni el Ministro de Industrias. Antes de que se proclamara el carácter socialista de la revolución cubana ya “(...) *toma contacto con los textos clásicos de Marx, Engels y Lenin*”³³. En palabras de Lowy, “*el Che había llegado a ser marxista mucho antes que la mayoría de los dirigentes de la revolución cubana*”³⁴.

El propio Guevara le dio mucha importancia a la formación constante de los cuadros políticos y de todos los sectores de la sociedad. Fomentó diversos grupos de estudio para estudiar la obra de Marx y a otros marxistas, así como el estudio de otras disciplinas como la matemática. En una de las reuniones del Ministerio de Industrias, en 1964, el Che hacía referencia a la importancia de la teoría y de la formación para la construcción del Socialismo: “*Nosotros no podemos ser hijos de la práctica absoluta, hay una teoría; (...) Inventar una teoría totalmente a base de la acción; solamente eso, es un disparate, con eso*

³¹ Ibíd. Pag 6

³² Löwy Michael, “El pensamiento del Che Guevara. Primera parte: la filosofía del Che.” Cuadernillo Nro 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara. Pag. 58

³³ Kohan, Néstor “El Che Guevara y la filosofía de la praxis” Cuadernillo Nro. 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara. Pag. 31

³⁴ Löwy Michael, “El pensamiento del Che Guevara. Primera parte: la filosofía del Che.” Cuadernillo Nro 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara. Pag. 49

*no se llega a nada y hay una teoría elaborada por gente que ha tenido una capacidad realmente asombrosa, porque la capacidad que tuvo Marx para desentrañar las relaciones de producción es algo realmente admirable(...); y la capacidad que tuvo Lenin para sistematizar todo eso, para llevarlo a la práctica, es algo también de una altura enorme(...)*³⁵

Decíamos anteriormente, que la revolución cubana, aún declarada “socialista” conservó su inicial carácter humanista. Humanista en el sentido de que los esfuerzos de la revolución fueron puestos en construir un sistema socialista, basado en las premisas del marxismo, colocando al hombre en el centro, como factor y sujeto clave de dicho proceso.³⁶ Humanismo, que según Fidel, caracterizó al pensamiento de Marx y Lenin, ya que *“fue el amor al hombre, a la humanidad, el deseo de combatir la desdicha del proletariado, lo que hace que de la mente de Carlos Marx surja el marxismo (...)”*³⁷

Este rasgo que caracterizó a la Revolución, y que se expresa en lo que venimos resaltando del pensamiento y la práctica del Che, se asienta en una concepción del marxismo antidogmática. Esta concepción se basaba en la crítica a aquellas lecturas del marxismo como *“ideología legitimadora que garantizaba la tranquilidad y llamaba a esperar que ‘se produjera’ la revolución cuando las condiciones estuviesen ‘maduras, (...) por el mandato ineluctable de las ‘leyes objetivas’ (...)”*³⁸ Además de ser partidarias del etapismo, estas corrientes “ortodoxas” tendían a desvalorar la importancia y el peso de los sujetos que hacen la revolución, basándose en una lectura del marxismo como *“ideología modernizadora unilateralmente asentada en las fuerzas productivas y la producción material”*³⁹

Siguiendo lo expresado por Kohan, podríamos afirmar que Guevara opone a estas corrientes *“su concepción filosófica de la praxis”*⁴⁰, planteando que *“se puede y se debe forzar la marcha dentro de lo que objetivamente es posible. (...) en la sociedad y en la historia hay unidad diferenciada de sujeto-objeto. El sujeto es activo e interviene con su praxis política planificada y consciente en el seno de la objetividad social, pero no crea esa objetividad”*⁴¹. Esta idea ya la expresaba Marx en el 18 Brumario con la resonante frase: *“Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran*

³⁵ Guevara, Ernesto “Sobre la teoría marxista y la necesidad de formación política” Fragmento de la reunión bimestral en el Ministerio de Industrias del 22/2/1964, versión taquigráfica. Cuadernillo Nro. 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara. Pag 22

³⁶ Cfr. Lowy

³⁷ Fidel Castro, Citado en Löwy Michael, “El pensamiento del Che Guevara. Primera parte: la filosofía del Che.” Cuadernillo Nro 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara

³⁸ Kohan, Néstor “El Che Guevara y la filosofía de la praxis” Cuadernillo Nro. 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara. Pag. 36

³⁹ Ibíd. Pag. 42

⁴⁰ Ibíd. Pag. 36

⁴¹ Ibíd. Pag. 39

directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado.”⁴² Así, Guevara consideraba que el propio Marx “*se preocupaba tanto de los factores económicos como de su repercusión en el espíritu. Llamaba a esto ‘hecho de conciencia’. Si el comunismo se desinteresa de los hechos de conciencia, podrá ser un método de distribución, pero no será jamás una moral revolucionaria*”⁴³

El Humanismo del Proletariado en el pensamiento del Che

Así, el Che, lejos de negar escritos propios de la madurez teórica de Marx, como es el Capital, realiza un rescate del Marx de los Manuscritos de 1844, en donde según el “*pensaba más como filósofo y, por tanto, se refería más concretamente al hombre como individuo humano y a los problemas de su liberación como ser social*”⁴⁴. Sin embargo más allá de caracterizarse “este” Marx, por un pensamiento más “humanista” será dicho hilo conductor el que lo lleve a avanzar y profundizar en su desarrollo teórico. Así, Guevara insistía en que “*el peso de este monumento de la inteligencia humana es tal que nos ha hecho olvidar frecuentemente el carácter humanista (en el mejor sentido de la palabra) de sus inquietudes. La mecánica de las relaciones de producción y su consecuencia; la lucha de clases oculta en cierta medida el hecho objetivo de que son los hombres los que se mueven en el ambiente histórico*”⁴⁵

Con respecto al “humanismo” y la concepción del hombre nuevo propia del pensamiento del Che es posible rastrear como antecesor a **Aníbal Ponce**, marxista argentino (1898-1938), que el Che había leído y estudiado de joven. Las páginas del libro “**Humanismo burgués y humanismo proletario**” de Ponce, forman parte de un curso dictado por este autor en 1935, en el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires. Aquí el autor opone el humanismo burgués al humanismo del proletariado.

En la primer parte de su libro, realiza un recorrido por los inicios y el desarrollo del humanismo de la burguesía, considerándolo como aquella corriente de pensamiento, que surge como principal “ideólogo” de la burguesía desde sus comienzos, luchando contra la iglesia y el feudalismo. El humanismo burgués se caracterizó por “*la exaltación de los valores racionales, la separación del entendimiento de todas las otras funciones que la acción exige y el trabajo impone (...) Para que existan hombres libres, despreocupados del trabajo, era menester una turba de asalariados y de siervos que asegurasen el ocio*

⁴² Marx, Karl “El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte”, Capítulo 1, en www.marxists.org (<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm>)

⁴³ Guevara, Ernesto “El comunismo debe ser también una moral revolucionaria” Entrevista concedida a Express. Citado en: Kohan, Nestor “El Che Guevara y la filosofía de la praxis” Cuadernillo Nro. 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara. Pag.42

⁴⁴ Kohan, Nestor “El Che Guevara y la filosofía de la praxis” Cuadernillo Nro. 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara. Pag 44

⁴⁵ *Ibíd.*

de los amos”⁴⁶. Lejos de aproximarse a los hombres, los humanistas de esta época, no hacen más que contribuir a mantener la ignorancia y prolongar la mansedumbre de los trabajadores. En palabras de Ponce, “*lo que al principio había sido en manos de la burguesía un instrumento de lucha contra la Iglesia y el feudalismo, se convirtió después en un sistema excelente para estabilizar los privilegios adquiridos*”⁴⁷. A su vez, destaca el autor que la cultura antigua (de los latinos y griegos) que fue asimilada por la burguesía, se caracteriza por una “*concepción estática de la historia*.”⁴⁸ Así esta corriente de pensamiento tendrá también su correlato en la idea de “*humanidades*” que impregna la educación y es concebida como la mejor opción para “*orientar a los jóvenes hacia soluciones conformistas*.”⁴⁹

Es interesante el recorrido que realiza este autor porque muestra que lo que se defendía desde este movimiento era al “*hombre abstracto*”, “*liberado de las contingencias de la vida práctica y social*”, valorando la intelectualidad por encima de la lucha y la acción. Así este humanismo burgués representará todo lo contrario a lo que veremos como propio del humanismo de los trabajadores, del cual el Che será un gran militante.

El humanismo del proletariado se caracterizará por dejar de depositar la felicidad en el pasado al criticar la sociedad de su tiempo; más bien señalará al presente y al futuro como el momento de lucha y acción, en el cual “*el cielo que el proletariado asalta, es (...) el reino que el hombre aspira a construir sobre la propia tierra*”.⁵⁰ Esta corriente, busca integrar lo que el capitalismo separó; la misma máquina que en el capitalismo esclaviza al obrero y lo enajena, ahora es “*una de las condiciones absolutamente necesarias*” para el triunfo del proletariado y para la emergencia de este humanismo de los trabajadores. En esta parte de su trabajo, Ponce introducirá la idea de “*hombre nuevo*”, “*hombre completo*” que luego retomará el Che. Esta idea de “*hombre nuevo*”, como una totalidad, es construida por Ponce retomando el pensamiento de Marx, pero también tras visitar Rusia en plena revolución y observar cómo las masas se han elevado a sí mismas, a partir de “*la atmósfera moral*” que ha creado la revolución y “*que hace del trabajo productivo una función real de todo el mundo (...)*”.⁵¹ Así, Ponce rescata los planteos de Marx al describir cómo el individuo “*mutilado por la especialidad*” en el capitalismo solo recuperará su “*sed de totalidad*”⁵² con la toma del poder por parte del proletariado. Así, en el comunismo se podrá unir la

⁴⁶ Ponce, Anibal “ Humanismo burgués y humanismo proletario ”, Santiago de Chile, 1972, Editorial Nascimento
Pag 84

⁴⁷ Ibíd. Pag. 86

⁴⁸ Ibíd. 86

⁴⁹ Ibid. 86

⁵⁰ Ibíd. Pag 109

⁵¹ Ibíd. 113

⁵² Ibíd.

“teoría y la práctica”, “la inteligencia y la voluntad”, la “cultura y el trabajo productivo”, conformando así al “hombre completo”.

Respecto a la cultura y a la técnica (de las que también se ocupará Guevara), Ponce decía que “*en manos de la burguesía*” éstas “*prometieron convertirse en instrumentos poderosos de liberación del hombre*”.⁵³ Sin embargo, el terror al empoderamiento de las masas la hizo “*renegar de esa ciencia y arrojar(la) en el seno de las supersticiones religiosas*”⁵⁴. Por contraposición la cultura en las manos de los trabajadores “*no tiene secretos que esconder ni conquistas que renegar*”. Así, las masas, en el comunismo son las únicas capaces de “*dar al hombre la totalidad de sus dimensiones*”.⁵⁵

Conclusiones

Siempre ha sido más útil para el capitalismo/imperialismo, levantar imágenes fragmentadas del Che: el aventurero, el rebelde, el guerrillero, el idealista, el funcionario. Sin embargo, poco se ha hecho el ejercicio de brindar la imagen completa e integral de Ernesto Guevara. No solo lo que él fue (como militante comprometido con la transformación de la realidad Latinoamericana) si no lo que representa en tanto generación y corriente de pensamiento y acción política.

En este trabajo intenté hacer un esbozo del pensamiento político del Che y de su práctica política. Vimos que en su pensamiento (y en toda una corriente de la Revolución Cubana) se condensa una visión particular de la historia y del rol del factor subjetivo, la cultura, la educación y la ética en los procesos revolucionarios. Para llegar al comunismo no se puede avanzar en una sola línea o esperar que la conciencia socialista sea parida por determinadas condiciones materiales; se debe tener en cuenta tanto la creación del medio material del comunismo así como el desarrollo de la conciencia del hombre.

Como vimos, el pensamiento del Che Guevara, lejos de asentarse en una lectura voluntarista o basarse meramente en la práctica, tiene una raíz profunda en el estudio y en la formación política sobre todo del pensamiento de Carlos Marx (de quien supo rescatar su visión humanista, no solo de sus escritos filosóficos, sino también de los escritos propios de su madurez teórica). Vimos cómo varias de las ideas presentes en Marx, presentes en Aníbal Ponce, son retomadas y reencarnadas en el pensamiento y en la práctica política del guerrillero argentino.

Queda pendiente, en un trabajo más fino, poder rescatar en toda la obra de Carlos Marx el vínculo con este “humanismo proletario”, del que hablaba Ponce, y al cual el Che supo llevar adelante.

⁵³ Ibid. Pag 168

⁵⁴ Ibid

⁵⁵ Ibid.

Bibliografía:

- Guevara, Ernesto “El socialismo y el hombre en Cuba” [La Habana, marzo de 1965, ensayo enviado a la revista Marcha de Montevideo, Uruguay].
- Guevara, Ernesto “Sobre la teoría marxista y la necesidad de formación política” Fragmento de la reunión bimestral en el Ministerio de Industrias del 22/2/1964, versión taquigráfica. Cuadernillo Nro. 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara.
- Guevara, Ernesto. Discurso en la entrega de certificados de trabajo comunista en el Ministerio de Industrias, 15 de agosto de 1964.
- Guevara, Ernesto “¿Que debe ser un joven comunista” en Cuadernillo Nro 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara.
- Guevara, Ernesto. “Algunas reflexiones sobre la transición socialista” Carta a Fidel Castro, 1965. Material de formación política de la Cátedra Che Guevara, Colectivo Amauta.
- Kohan, Nestor “El Che Guevara y la filosofía de la praxis” Cuadernillo Nro. 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara.
- Löwy Michael, “El pensamiento del Che Guevara. Primera parte: la filosofía del Che.” Cuadernillo Nro 4, Colectivo Amauta, Cátedra Che Guevara.
- Turner Martí Lidia, “El pensamiento pedagógico del Che”, Buenos Aires, Editorial Nuestra América y Editorial Capitán San Luis, 2011. P. 29
- Marx, Karl “El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte”, Capítulo 1, en www.marxists.org (<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm>)
- Marx, Karl , “Manuscritos económicos y filosóficos - 1844” en Fromm, Erich, “Marx y su concepto del hombre”, Buenos Aires, 1991, Editorial Fondo de Cultura Económica
- Ponce, Aníbal “ Humanismo burgués y humanismo proletario” Santiago de Chile, 1972, Editorial Nascimento